

ANÁLISIS DEL MARCADOR DISCURSIVO (AJÁ) EN LA COMUNIDAD DE HABLA BARRANQUILLERA. UN ABORDAJE DESDE JAKOBSON¹

DIANA CAROLINA GRANADOS ROBLES

Licenciada en Psicopedagogía con Énfasis en Asesoría Educativa UPTC

Especialista en Necesidades de Aprendizaje:

Lectura, escritura y matemáticas UPTC

Magíster en Pedagogía USTA

Candidata a Doctora Lenguaje y Cultura UPTC

INEM Carlos Arturo Torres

Grupo de investigación: Estudios del Lenguaje y la Educación

diana.granados@inemtunja.edu.co

Artículo Avance de Investigación

RESUMEN

El lenguaje ha sido objeto de numerosos estudios. La preocupación surge en cuanto que el lenguaje se estructura bajo mecanismos formales que implican signos lingüísticos, que, a su vez, se representan mediante lenguaje oral, escrito o mímico, y son producto de contextos que determinan en gran medida al hablante. La presente investigación se propone descubrir la variación discursiva en comunidades de habla juvenil urbana de la región caribe. La metodología utilizada fue la investigación mixta y la sociolingüística variacionista. Dentro de los hallazgos, se encuentra que el marcador discursivo *ajá* es utilizado por la comunidad barranquillera de una forma multifuncional, esto quiere decir que se representa mediante las funciones referenciales y metalingüísticas, además de otras que para Jakobson (1984) se enmarcan en dos ejes: el paradigmático y el sintagmático.

Palabras clave: discurso, lingüística, comunidad, interpretación.

¹ El presente artículo es un de la propuesta de tesis doctoral "*Variación discursiva en el habla urbana juvenil de las regiones Caribe y Andina de Colombia*" del Doctorado de Lenguaje y Cultura de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

SUMMARY

The language has been the subject of numerous studies. The concern arises insofar as language is structured under formal mechanisms that involve linguistic signs, which, in turn, are represented by oral, written or mimic language, and are the product of contexts that largely determine the speaker. The present research aims to discover the discursive variation in urban youth-speaking communities of the Caribbean region. The methodology used was mixed research and variationist sociolinguistics. Among the findings, it is found that the discursive marker *aha* is used by the Barranquilla community in a multifunctional way, this means that it is represented by referential and metalinguistic functions, in addition to others that for Jakobson (1984) are framed in two axes: the paradigmatic and the syntagmatic.

Keywords: discourse, linguistics, community, interpretation.

INTRODUCCIÓN

Todo acto de enunciación desencadena una serie de factores extralingüísticos que tienen alguna función y, por ende, establece el lenguaje en uso. El *ajá* en el habla juvenil barranquillera implica un análisis exhaustivo, ya que en ocasiones tiende a ser interpretado por parte de los destinatarios como una forma de conectar afirmativamente los enunciados, desconociendo así la

relación que tiene con la intención del emisor, y su funcionalidad dentro del discurso.

El presente artículo de investigación tiene como objetivo descubrir la variación discursiva en comunidades de habla juvenil urbana de la región caribe. Para que eso sea posible se abordan las siguientes categorías: el lenguaje y sus funciones, desde la mirada de Jakobson; variación y cambio, siguiendo a Moreno-Fernández, y los marcadores discursivos, abordados desde los autores Portolés y Briz. Acto seguido, se realiza un análisis de avances de ocho materiales de corpus tomados de PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América) correspondientes a entrevistas de la ciudad de Barranquilla. A continuación se presentará el recorrido ya propuesto.

1. EL LENGUAJE. UN RECORRIDO HISTÓRICO POR LAS TEORÍAS LINGÜÍSTICAS SEGÚN BRONCKART.

El lenguaje ha sido motivo de muchas investigaciones. Skinner (1957), por ejemplo, se preguntaba si los trabajos de la psicología clásica eran pertinentes ya que analizaban el comportamiento verbal desde las ideas, las intenciones y los sentimientos:

(...) Lo que les falta a todos los trabajos de psicología del lenguaje anteriores es un tratamiento causal

y funcional satisfactorio. La psicología asociada con otras disciplinas afectadas por el comportamiento verbal es verdad que recogió numerosos hechos, y que a veces los organizó de modo conveniente, pero de este cúmulo de datos nunca logró deducir las relaciones significativas, que constituyen el corazón de un análisis científico (Bronckart, 1980, p.24).

Para Skinner (1957), el comportamiento verbal era inobservable y se producía en un marco de contexto comunicativo y de situaciones que conllevan a la enunciación. Por tanto, todo estímulo desencadenaba respuestas, pero para comprender el estímulo y su forma de respuesta se hace necesarias las contingencias dentro de la comunidad verbal. El análisis funcional del autor era contrario al análisis funcional de los lingüistas ya que lo que proponía él era estímulos, refuerzos y respuestas.

Por otro lado, Piaget (1925) considera que el lenguaje constituye un revelador ideal del pensamiento en cuanto a sus estructuras y el funcionamiento de sus enunciados, y además se produce en los niños en ausencia de un interlocutor a través del juego. Es por esta razón que su investigación se centra en tres categorías: repeticiones ecológicas, funcionamiento egocéntrico, y reflejo de las transformaciones en los procesos de pensamiento que tienen lugar en el niño. Así pues, en la elabo-

ración de la teoría del conocimiento piagetiano, la postura más dominante es la del biologismo en la cual el interaccionismo y el constructivismo se convertirían en conceptos claves. Por primera vez se habla del lenguaje como una capacidad cognitiva superior al de otras especies, lo cual hace posible el pensamiento conceptual.

Siguiendo con el análisis del lenguaje, Vygotsky (1964) observa que las relaciones entre la actividad del niño y las producciones verbales se modificaban con la edad. Así las cosas, el lenguaje se compone de dos factores: lenguaje interno (para sí) y lenguaje externo (para otros). Vygotsky, además, distingue dos raíces en la emergencia del lenguaje: una racional y no verbal y la otra verbal y no intelectual. La primera hace relación al desarrollo pre-verbal de la inteligencia, la segunda se refiere al desarrollo pre-intelectual del lenguaje. Así lo sostiene Bronckart:

Del breve análisis de la obra de Vygotsky, nos parece que se deducen tres temas importantes: el primero la afirmación de la existencia de una raíz social y comunicativa del lenguaje, el segundo se refiere al cambio radical que tiene lugar en el desarrollo con la aparición del lenguaje, y el tercero tiene relación con el papel del lenguaje en la solución de los problemas prácticos y en la planificación de la acción (1980, p. 63).

Mientras para Piaget las interacciones son individuales, para Vygotsky son sociales y permiten la comunicación desde un ámbito socio-histórico, el cual sirve de vehículo para las mismas. En suma, el lenguaje evoluciona y adquiere independencia mediante la socialización.

Por otra parte, los elementos lingüísticos se han de examinar desde dos perspectivas Saussure (1945): sintagmáticas, que se rigen por los principios de equivalencia y estudian la sistematicidad de la lengua; y paradigmáticas, que dan cuenta de su uso. Es Saussure (1945), precisamente, quien comienza a hablar de la lingüística como la ciencia de la lengua, centrando su función en la caracterización del signo lingüístico como unidad arbitraria. Asimismo, para él la dicotomía entre sincronía y diacronía es importante cuando se pretenden abordar los hechos lingüísticos ya que considera que solo es sistematizable lo sincrónico. Por tanto, el lenguaje hace parte de lo físico, fisiológico y psíquico y además pertenece al ámbito individual y social. La lengua tiene un carácter abstracto y sistemático independiente del individuo: “la lengua no es una función del sujeto hablante, es el producto que el individuo registra pasivamente; nunca supone premeditación” (p. 162). Saussure (1945) sostiene que “el habla es un acto individual de la voluntad y de la inteligencia, ade-

más es la suma de todo lo que los individuos dicen” (p.45). Para este autor, el habla representa una parte fundamental, ya que con ella se establecen relaciones sociales que a su vez, producen la transformación de la lengua. Todo conjunto de acciones individuales concretas se encuentran dentro de las coordenadas espacio – tiempo.

También Sapir (1969), propone los fundamentos del análisis sincrónico del sistema del lenguaje y junto a Whorf, formulan la hipótesis sobre el relativismo lingüístico en la cual existe una relación arbitraria que afecta de cierta manera el significado. El lenguaje, entonces, es modificado por la historia del grupo. Con respecto a la lengua, presenta un carácter esencial en donde comparte fenómenos culturales. El objetivo del lenguaje consiste (Sapir 1969) “en la comunicación de ideas, deseos y emociones al interior del grupo” (p. 103). Asimismo, además de su función comunicativa, el lenguaje posee una función de representación. “El lenguaje es ante todo una actualización vocal de la tendencia a ver la realidad de modo simbólico” (Sapir, 1969, p. 41).

Siguiendo a nuestro autor, la distinción de seis tipos de procedimientos gramaticales viene a ser importante ya que implican lo siguiente: el orden de las palabras, la composición, la afijación, la modificación interna de la raíz, la reduplicación y las diferencias de la acentuación.

Por tanto, las estructuras que tienen las lenguas influyen en la forma de comprender la realidad y por ende, ocasionan una conducta en el hablante, todo lo anterior, es expresado por él mediante los elementos del habla que pueden ser básicos o subsidiarios.

La facultad del lenguaje se manifiesta a través de la lengua, entendida ésta como un sistema inmanente, abstracto, que organiza toda producción oral a partir de un conjunto de reglas, unidades y relaciones en los niveles fonológico, morfológico, sintáctico y semántico, que constituyen el aspecto formal o la gramática específica (Areiza, et.al.p.9). El esquema del lenguaje, entonces, parte de las siguientes operaciones: la realidad objetiva, que hace referencia al contenido y al referente del enunciado; el sujeto hablante, quien tiene estructuras cognitivas que le permiten hacerse una visión y un conocimiento de mundo, es así, que él puede crear su identidad a partir del lenguaje y establecer un vínculo social. En cuanto al modelo del lenguaje, éste hace referencia a la lengua, la cual forma la realidad del hablante, y, por último, los enunciados o discursos.

Finalmente, parafraseando a Benveniste (2007) el lenguaje tiene un doble sistema de referencia y parte tanto de signos que hacen alusión a objetos, como a la experiencia que tiene el sujeto con respecto a dicho objeto. Para el mismo autor, dentro

de su especificidad, la lengua encuentra el principio de interpretarlo todo al punto de interpretarse ella misma. Por tanto, la enunciación consiste en un acto individual donde el sujeto apropia su lengua.

LA VARIACIÓN

La variación ha sido motivo de interés de la sociolingüística, a ella se le atribuye la comprobación sobre la importancia de la sincronía dentro de los estudios de la lengua. Según López-Morales (1998) “la variación ocurre en todos los niveles de la lengua y señala la diferenciación social, dándose ya sea: a) exclusivamente por factores internos al sistema lingüístico; b) exclusivamente por factores del sistema social; y, c) por factores lingüísticos y sociales” (p.150). A partir de esto se puede considerar que todo sistema lingüístico se encuentra en constante cambio, lo cual hace que tenga un proceso de acomodación.

Asimismo, la variación admite que:

La variación social y estilística presupone la opción de decir lo mismo de modos diferentes; es decir, las variantes son idénticas en cuanto a la referencia o valor de verdad, pero se oponen en cuanto a su significación social o estilística (Labov, 1972, p. 271).

Lo social juega un papel fundamental dentro del lenguaje. El nombre que se le da a algo en un país puede ser distinto en otro y, sin embargo, tiene el mismo significado. Todo

esto se da de una forma en que el ser humano no se da cuenta, de pronto porque pasa de manera gradual. La variación consiste según Moreno-Fernández (1993) “en formas diferentes de decir lo mismo, se puede encontrar prácticamente en todos los niveles de la lengua, desde el más concreto (fonético-fonológico) al más amplio (discurso, por ejemplo), pasando por la gramática y el léxico” (p. 19). Por su parte, la variación lingüística para el mismo autor “implica algunas ocasiones en que el uso de un elemento en lugar de otro del mismo nivel no supone ningún tipo de alteración semántica: tanto si se usa uno como si se usa otro, se está diciendo lo mismo” (p. 17).

Además de lo dicho, la variación sociolingüística permite ahondar las variables sociales que a su vez influyen en la variación lingüística en donde, según Moreno-Fernández (1993) accede a “la alternancia de dos expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales (p. 33). Así pues, los factores sociales afectan la variación sociolingüística debido a que no se representa de una misma forma que en otra y no se configura de *“forma idéntica en todas las comunidades”*.

VARIACIÓN Y CAMBIO

La lengua es susceptible a cambio ya que procede de una comunidad de habla dinámica. Por su parte, se entiende por comunidad de habla:

Como un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística, comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos (Moreno - Fernández, 1998, p. 19).

Así pues, el lenguaje utilizado en una comunidad de habla se convierte según Álvarez (2007) en una “asociación entre formas arbitrarias y sus significados aceptados por un acuerdo social” (p. 159). El contexto y los factores sociales interfieren en el acto comunicativo y por ende en su interpretación. En cuanto al cambio, en la variación, existen grupos que lo adquieren gradualmente y otros que se resisten, como sucede en el habla juvenil urbana en donde en ocasiones es juzgada como “mal hablada” pues transgrede las formas establecidas por organizaciones ya definidas. Por tanto, como afirma Fairclough (1995) “lo apropiado es una categoría ideológica, relacionada con la lucha de los grupos sociales por el control o hegemonía de su orden sociolingüístico” (p. 233).

Las posiciones sobre formas inferiores del lenguaje quedan reducidas, ya que toda comunicación es determinada por la cultura y entendida por un hablante que está sumergido en la misma. La lengua no es estática, por el contrario, va en constante cambio y ello se debe a procesos internos y externos; por consiguiente, cada lengua se vale de lenguas madres y los cambios se deben a factores en los cuales el ser humano crea recursos para su comunicación dependiendo de su entorno sociocultural. Según Whorf (1971) “cuando dos sistemas del lenguaje tienen gramáticas y vocabularios radicalmente distintos, sus respectivos usuarios viven en un mundo de pensamiento completamente diferente” (p.120). Las lenguas contemporáneas son versiones transformadas de dialectos de lenguas anteriores; todas ellas tienen filiación.

Por su parte, el contacto dialectal entre hablantes trae como consecuencia la acomodación que puede reajustarse con el tiempo. La acomodación hace referencia a la forma en la que cada persona adapta su habla teniendo en cuenta a las personas con las que sostiene un diálogo, y su ambiente lingüístico. En cuanto a esto, Penny (2004) afirma que “un rasgo² que empieza como una adaptación provisio-

nal en una interacción cara a cara puede ser adoptado con el tiempo por toda una comunidad de habla” (p. 75).

Asimismo, Trudgill (1986) demuestra que los rasgos que más se destacan, se adoptan fácilmente en cuanto a factores de: “contraste fonológico, relación con la ortografía, grado de diferencia fonética y diferente incidencia de factores compartidos”. Cada hablante modifica su lengua en el tiempo, según la conducta lingüística y su interlocutor.

2. ¿QUÉ ES EL MARCADOR DISCURSIVO? UNA MIRADA DESDE PORTOLÉS Y BRIZ

Para adentrarnos en el tema analizaremos a diferentes autores que abordan el concepto de marcador discursivo como:

(...) unidades lingüísticas invariables, que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicción oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés, 2001, p. 25).

Según el autor, los marcadores discursivos no representan una realidad, sino que se valen para su

2 Según Penny (2004) se entiende por “rasgo” cualquier aspecto lingüístico que incluye la pronunciación, o estructura fonológica, morfológica, sintáctica, semántica, léxica.

definición de la semántica, la morfología y la sintáctica. La primera, ayuda al procesamiento y, por ende, a la inferencia; la segunda, siguiendo a Portolés (2001), hace referencia a las unidades invariables en la cual se crea un nuevo marcador a partir de su unión conformando solo una unidad léxica, tal es el caso de : sin embargo. Lo anterior, tiene en cuenta dos procesos: uno de lexicalización en el cual todo hablante posee un “diccionario mental” y la gramatización en la que cada unidad léxica se apoya de un valor gramatical. Con respecto al tercer criterio, el de la sintáctica, los marcadores discursivos “no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional, pues se trata de elementos situados en una posición marginal” (Portolés, 2001, p.).

Otra definición sobre marcadores es la de Briz (1998) quien las denomina: “*partículas discursivas*”. Para él “son elementos lingüísticos que guían la interpretación del discurso; con palabras utilizadas en enfoques actuales, tienen un carácter más procedimental que conceptual” (p.145). Parafraseando al autor, cada partícula ayuda a la comprensión textual, pero no hace diferencia entre su definición, de otras partículas. Por tanto, poseen unas características entre las que se encuentran: la interacción, y con ella cuatro funciones: la conexión, la modalización, la focalización y el control del contacto. Según Briz

(1998), como segunda característica, las partículas no van más allá de la gramática y se consideraron antes como otra cosa.

Finalmente, los marcadores o las partículas discursivas ayudan a guiar e interpretar el discurso. Todo hablante posee un sinnúmero de unidades léxicas de las que se vale para conectar sus actos de enunciación, de ahí su importancia. Por tanto, hablante y oyente disponen de un repertorio que utilizan según su necesidad.

3. LAS FUNCIONES DEL LENGUAJE. UNA MIRADA DESDE JAKOBSON

El lenguaje implica mecanismos donde los signos lingüísticos forman una estructura. Para Jakobson (1984) “hablar supone seleccionar determinadas entidades lingüísticas y combinarlas en unidades de un nivel de complejidad más elevado” (p. 75). En la síntesis del proceso comunicativo propuesto por él, se consideran nuevos elementos “destinador, destinatario, contexto, mensaje, contacto y código” (pag. 353). Lo anterior, configura como tal el proceso.

Los ejes mediante los cuales se da la comunicación responden a lo paradigmático y lo sintagmático. Lo primero, responde, a la elección del vocabulario. Al signo como tal. Por tanto, están ausentes. Lo segundo, hace referencia a la combinación con otros signos lingüísticos que se

dan por medio del enunciado mediante un orden de las palabras. Así pues, el hablante “selecciona palabras y las combina formando frases de acuerdo con el sistema sintáctico del lenguaje que emplea, y a su vez las oraciones se combinan en enunciados” (Jakobson, 1984, p. 75).

Para el mismo autor, el hablante hace una elección de palabras que debe tener en común con la persona a quien se dirige.

En cuanto a las funciones que tiene el lenguaje, Jakobson, las clasificó así:

Esquema 1. Factores que constituyen el hecho discursivo según Jakobson.



Finalmente, parafraseando a Jakobson (1984) en cuanto a las funciones del lenguaje cada factor determina el lenguaje desde su base. Lo anterior no quiere decir que tenga una función “predominante” sino que se pueden hallar varias en una estructura verbal.

4. METODOLOGÍA

El avance de la tesis doctoral titulada “variación discursiva en el habla urbana juvenil de las regiones caribe y andina de Colombia”, se concibe bajo un paradigma constructivista, en donde la meta de la investigación es la *comprensión y reconstrucción* de las construcciones

que las personas (incluyendo al investigador) inicialmente sostienen, en busca de un consenso, pero que está siempre abierto a nuevas interpretaciones a medida que la información y la sofisticación mejoran (Guba y Lincoln, 1994, p. 15).

Dentro del enfoque investigativo se plantea la investigación mixta ya que es, según Cascante (2011) “un enfoque que emerge a partir de los enfoques cuantitativo y cualitativo. Surge de la necesidad de incluir elementos de ambos enfoques con el fin de dar una visión diferente al tratamiento de las investigaciones realizadas” (p. 46). El utilizar este enfoque en esta investigación per-

mite ahondar más sobre la variación discursiva y hacer un análisis contrastivo entre las regiones caribe y andina de Colombia, en donde no solo lo cuantitativo sea el motivo de estudio, sino que se comprenda la realidad del hablante.

Para presentar este avance se seleccionan 8 materiales de corpus de Barranquilla encontrados en PRE-SEEA (proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América). Dentro del grupo de edad se seleccionó el grupo 1, ubicándolos dentro de los niveles de estudios bajo, medio y alto.

Dentro del método investigativo se contempla la sociolingüística la cual se “puede definir entonces, como la disciplina que se ocupa de las variaciones lingüísticas dadas en el uso, en su relación con los factores sociales que las determinan y el papel que dichas variaciones desempeñan en el cambio lingüístico (Arieza, Cisneros y Tabares, 2012, p. 5). Asimismo, La sociolingüística puede entenderse como aquella ciencia que explica la forma como se inscribe la estructura social en la estructura de la lengua.

Finalmente, la sociolingüística variacionista, en la cual el aspecto social juega un papel fundamental, concibe el lenguaje dentro los aspectos sociales que determinan la variación. De ahí su importancia en esta investigación.

5. AVANCES DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los avances obtenidos del análisis del marcador discursivo “*ajá*” según las funciones del lenguaje de Jakobson presentes en los 8 materiales del corpus de PRESSEA.

Función referencial y metalingüística

La función referencial, la cual, hace énfasis según Jakobson a la utilización del lenguaje que da cuenta de algo o que proporciona alguna información y la función metalingüística que es la encargada de verificar el código mismo, está presente en todos los actos enunciativos, entendiendo esto último como la cantidad de elementos que son simbólicos y que determinan la forma de ser en una sociedad y que son absolutamente pragmáticos. A continuación, algunos hallazgos:

I: No he tenido recursos para seguir en la Universidad, me gustaría hacer sí un curso, pero **iajá!**

E: no alcanza

I: no alcanza para

E: ¿Qué te gustaría estudiar?

I: ahora mismo análisis y programación en computación

E: Este, ¿que te iba a decir? Eeh, frente a este tipo de crisis que tuviste en la escuela, eeh, ¿qué recuerdos gratos tienes? O que, es decir, que cuando pasaste por ahí por la escuela

I: **iajá!**

E: ¿qué actividades realizaste? ¿en que te movías? eeh ¿eras muy conocida? Háblame un poco de eso.

I: sí o sea era bastante conocida en el colegio a donde estudiaba en el bachillerato porque o sea cuando hacían los actos cívicos me gustaba bailar o sea mucho mapalé o sea lo que es de nosotros allá de Palenque nos gustaba bailar mucho mapalé y entonces por eso las peladas y los compañeros.

En esta entrevista se evidencia la presencia de las dos funciones: la referencial y la metalingüística, además de lo anterior, se puede mencionar que el lenguaje no tiene una única función, sino que es multifuncional.

Función conativa

En el ejercicio anterior, también se puede evidenciar la función conativa, la cual está centrada en el “tú”, y se dirige al receptor el cual ejerce fuerza a través del imperativo o el vocativo. Veamos otro ejemplo.

E: este, a nivel de gustos por materias, asignaturas cuando estudiaste bachillerato en qué sobresalías, qué te llamaba la atención.

I: ¿qué me llamaba la atención bastante? La informática o sea la computación

E: la computación

I: sí porque me gusta bastante la computación, la vi muy poco en el bachillerato porque **iajá!** En el colegio tampoco no estaba en, pero si me llamó bastante la atención

E: ¿tu marido que hace?

I: ¿que hace el?

E: ¿en qué se desempeña? ¿qué hace él?

I: él se desempeña en lo que lo pongan a hacer

E: ¿en lo que lo pongan a hacer?

I: claro, toda esta semana se la ha pasado llevando formulario para ver si le salen, pero **iajá!** tampoco nada

En lo anterior, se hace énfasis en el receptor, quien es quien recibe el mensaje y lo interpreta, como por ejemplo: “este, a nivel de gustos por materias, asignaturas cuando estudiaste bachillerato en qué sobresalías, qué te llamaba la atención” “¿Qué me llamaba la atención bastante?”

Función emotiva

Mientras que la función conativa hace énfasis en el receptor, la función emotiva se centra en el emisor y el mensaje pasa a un segundo plano. Por tanto, tiene en cuenta, entonces, las actitudes, los sentimientos y las opiniones:

E: ¿que te gusta leer?

I: me gusta escribir bastante

E: ¿te gusta escribir? O sea ¿qué escribes?

I: escribir, o sea, pensamientos cosas así me encanta escribir y otro escuchar música.

E: ¿qué música escuchas?

I: vallenatos, baladas y la que se oye: champeta

E: ¿por que le llama la atención la champeta?

I: **iajá!** Porque como se dice es nuestra raza y **iajá!** Y a nosotros nos encanta la champeta.

E: ¿la sabes bailar?

I: ¡claro!

E: yo te preguntaba era qué pasaría si te encontrabas con él, pero a ti no a el
I: ¿a mi?

E: si

I: mmm no pasa nada, ya no

E: ya no

I: no, no, no pasa nada

E: ¿ya se te olvidó todo eso?

I: si

E: ¿cuestiones de adolescencia o qué?

I: de pronto

E: ¿admiración?

I: iaha! Como iaha! El se veía maduro también, pero iaha!

E: ¿era mayor?

I: claro, tenía que, ni tan mayor porque tenía creo que veintidós años

E: sí, estaba joven

En los ejemplo anteriores, se puede evidenciar que el marcador discursivo “ahá” es utilizado como forma de expresión, la cual da una información y fija una posición por parte del emisor con relación al mensaje.

Función fática

Esta función se centra en el canal. Busca indiscutiblemente establecer un canal de comunicación.

E: yo te preguntaba era qué pasaría si te encontrabas con él, pero a ti no a el
I: ¿a mi?

E: si

I: mmm no pasa nada, ya no

E: ya no

I: no, no, no pasa nada

E: ¿ya se te olvidó todo eso?

I: si

E: ¿cuestiones de adolescencia o qué?

I: de pronto

E: ¿admiración?

I: ¡ajá! Como ¡ajá! El se veía maduro también, pero ¡ajá!

E: ¿era mayor?

I: claro, tenía que, ni tan mayor porque tenía creo que veintidós años

E: sí, estaba joven

En el ejemplo anterior, se puede considerar la presencia de la función fática ya que en dialogo entre entrevistador e informante el marcador discursivo “ahá” se utiliza para establecer un contacto dentro de la comunicación.

CONCLUSIONES

Las funciones del lenguaje nunca se dan de manera aislada, sino que son multifuncionales, y siempre están enmarcadas por las funciones referencial y metalingüística.

Se pudo evidenciar que la función conativa del lenguaje aparece en la mayoría de los actos comunicativos en que se registra uso del marcador discursivo “ajá”.

Por otro lado, tanto hablante como oyente disponen del mismo recurso léxico que facilita la interpretación que se le está dando en su momento al marcador discursivo “ajá” y lo hace dentro de un proceso cognitivo donde los dos poseen un mismo “fichero de representaciones prefabricadas”. Dentro de los ocho ma-

teriales seleccionados del corpus de PRESSEA, no se encontró función poética del marcador discursivo “*ajá*”, que para Jakobson (1984) se centra en el mensaje y tiene que ver con el lenguaje llevado a un juego de sonoridad, aliteraciones, efectos y ritmos.

Finalmente, el impacto de esta investigación se concibe en la carta de marcadores discursivos propios de las dos regiones, teniendo en cuenta las ciudades de Valledupar, Barran-

quilla, Pereira y Tunja, los cuales generan identidad por parte de los hablantes y manifiestan la relación semántico-pragmática que se maneja de forma diferente en lo oral, como en lo escrito. Esto debido a su funcionalidad. La importancia de estas “partículas” dentro del discurso, se centra en la coherencia y la cohesión pero también en los turnos de comunicación que hacen posible llevar a cabo procesos de enunciación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Areiza, R., Cisneros, M., y Tabares, L. (2012). Sociolingüística Enfoques pragmático y variacionista. Bogotá, D.C. Editorial Ecoe.
- Benveniste, E. (2007). Problemas de Lingüística General, tomo I (PLG I). México. Editorial Siglo XXI.
- Bronckart, J. (1980). Teorías del lenguaje. Barcelona. Editorial Herder.
- Briz, A. (1993). Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo. Vol. 21 – 22. Pág. 145 – 188.
- Briz, A. Pons, S. Portolés, J. Diccionario de partículas discursivas del español.
- Cascante, J. (2011). Métodos mixtos de investigación. Universidad Estatal a Distancia.
- Fairclough, N. (1995). Critical discourse analysis. The critical study of language: London: Longman.
- Guba, E., Lincoln, Y. (1994). Paradigmas de la investigación cualitativa. Handbook of qualitative research.
- Jakobson, R. Halle, M. (1984). Fundamentos del lenguaje. Madrid. Editorial Ayuso.
- Jakobson, R. (1988). El marco del lenguaje. Editorial Fondo de cultura económica.
- López, H. (1993). La sociolingüística. Madrid: Gredos
- López, H. (1998). Variación dialectal hispanoamericana de la terminología de la edificación. Puerto Rico. La Torre: Revista de la Universidad de Puerto Rico.

- Sapir, E. (1969). *Linguistique*. París. Editorial Minuit.
- Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Editorial Losada S.A.
- Skinner, B. (1957). *Verbal behavior*. Nueva York. Appleton Century Crofts.
- Trudgill, P. (1983). *Sociolinguistics. An introduction to language and society*. Middlesex: Penguin.
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Barcelona. Editorial Ariel.
- PRESSEA. (2014). *Corpus del proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares. Universidad de Alcalá.
- Whorf, B. (1964). A linguistic consideration of thinking in primitive communities, en: Hymes. D. *language in culture and society*. Nex York: Harper and Row, 129-141.